
En las excavaciones del colegio se descubre...

El otro día me pasó una cosa alucinante... Bueno, mejor empiezo por el principio. Hola, me llamo Sofía, estudio en el colegio Nuestra Señora de Loreto, un gran colegio la verdad, en el cual me pasó una cosa increíble con unos amigos.

Supongo que ya sabréis que en el colegio se están realizando unas obras, que tras muchos años de espera, hemos conseguido. Se quiere hacer un polideportivo y, ese espacio no se había tocado desde hace años, por eso, no se sabía que había. Como están en obras, hay que abrir una pequeña puerta de salida que da a la calle, y un viernes, al volver de comprar chuches con unas amigas, esa puerta estaba abierta y sin vigilancia, cosa que nos extrañó, pero como teníamos curiosidad por ver cómo iba la obra, decidimos meternos. Estábamos un poco nerviosas, porque eso podía hacer que nos pusieran una falta grave, pero miramos a los lados y, al ver que no había nadie nos metimos corriendo. Eso nos recordó a los recreos de primaria por la tarde, ya que casi siempre estábamos sentadas hablando en las gradas. ¡Había cambiado un montón! Los obreros estaban haciendo un gran trabajo. Fuimos entrando y observando más y más, y de pronto, algo nos llamó la atención. Los obreros estaban trabajando en todo el terreno menos en una parte que estaba tapada con carteles, papeles y restos de cosas. Cualquiera pensaría que esa parte, sería el lugar de “basura” por así decirlo, pero no, nosotras pensamos que podía ser algo que querían ocultar. Cuando nos íbamos acercando, una amiga dijo: -Me encantaría quedarme, pero no puedo. He salido hoy porque se lo supliqué a mi madre y lo sabéis. Está enfadadísima porque he suspendido lengua, y como llegue tarde me mata.

Nosotras la entendimos, porque cuando una madre dice algo, hay que hacerla caso o sino, tendrás tus consecuencias. Entonces, nos despedimos y se fue.

Como era una oportunidad que no se podía perder, nosotras nos quedamos. Poco a poco nos fuimos acercando, y una vez llegadas a esa parte, quitamos todo lo que había encima. Cuando lo quitamos había como una tapa de metal que cubría un gran círculo redondo. Quitamos la tapa, la dejamos cerca, por si necesitábamos ponerla rápido luego, y vimos un túnel sin fondo, estaba completamente oscuro y era estrecho, muy estrecho. Nos dieron las nueve, y ya no era hora para estar en la calle, así que entre todas decidimos que era mejor irse a casa, y que ya volveríamos.

A lo largo de la semana fuimos controlando a qué hora se iban, a qué hora entraban, cuándo tenían un descanso... Todo, todo lo apuntábamos. Llegamos a la conclusión de que era mejor por la noche, porque por el día nos podían ver. Estuvimos pensando mucho, ya que no nos iban a dejar quedar solas por la noche, y se nos ocurrió que podíamos decir a nuestras madres que nos íbamos a casa de una de nosotras y de quién fuera esa casa, decir que se iba a casa de otra. Y así hicimos. Quedamos la noche del miércoles, ya que a todas nos dejaban. Cogimos linternas y móviles por si teníamos una emergencia, y nos dirigimos al colegio. Volvimos a esa misteriosa parte, quitamos la tapa, y una de nosotras se metió dentro. Iba agarrada a una cuerda que nosotras sujetábamos. Llegó hasta el fondo y nos dio un grito. Decía que estaba cerrada con llave, pero como siempre llevaba horquillas, cogió una y por suerte, la abrió. Pero no pensó que al abrirla, caería de culo. Las que estábamos sujetando nos estuvimos riendo

una barbaridad, claro está que la que se cayó no. Entonces oímos una voz que decía:
- Es una sala secreta.- En esa sala había todo tipo de cosas de antiguos alumnos, mil papeles, fotos... Era como un gran baúl de recuerdos. Fuimos bajando una a una, y vimos todo lo que había. Nos encantaba todo. Pero ya que era un secreto, tenía que seguir manteniéndose en secreto. Así que subimos, cerramos la tapa, lo dejamos tal y como estaba y nos fuimos cada una a su casa con la excusa de que la fiesta se había suspendido. Antes de irnos dijimos que no se podía contar nada. Si el colegio tenía un secreto, había que seguir guardándolo. A lo mejor eran notas o quién sabe. Está claro que lo recordaríamos como una gran historia de nuestro curso 2013-2014.